

**TÍTULO:** *La configuración del espacio urbano a través del movimiento de las asambleas populares en Buenos Aires*

**AUTORES:** Trabajo del equipo de investigación en Métodos de Investigación en Historia Urbana coordinado por Celia Guevara. Integrantes: Celia Guevara, Juan Sanguinetti, Paola Soto, Yanina Porta, Adriana Petra, Florencia Clausen.

**PERT. INSTITUCIONAL:** Universidad de Buenos Aires.

Facultad de Ciencias Sociales. Instituto Gino Germani.

**MESA 11:** Radiografía de la Pampa II. Submesa de Historia Urbana: Rebeldías Urbanas en Bs. As.

## **La configuración del espacio urbano a través del movimiento de las asambleas populares en Buenos Aires**

Trabajo del equipo de investigación en Métodos de Investigación en Historia Urbana coordinado por Celia Guevara.

**Integrantes:** Celia Guevara, Juan Sanguinetti, Paola Soto, Yanina Porta, Adriana Petra, Florencia Clausen.

El objetivo de este trabajo es analizar, profundizar y relocalizar la investigación sobre asambleas populares en Buenos Aires que venimos realizando desde Febrero de 2002.

Las asambleas poseen por lo menos dos características fundamentales; la primera, consiste en ser un fenómeno íntegramente urbano surgido al calor de la revuelta del 19 y 20 de Diciembre del 2001. Es decir, su singularidad es tanto espacial como temporal; no ha habido cacerolazos y posteriormente prácticas asamblearias que tengan como finalidad reconstituir sobre una nueva base el poder político en ningún otro período de la historia de nuestra sociedad. Relacionado con la primer característica, la segunda es que es un fenómeno mayoritariamente de los sectores medios.

Sobre el eje fundante del análisis espacial, consideramos que el nuevo escenario planteado para las asambleas a partir de la apropiación de lugares cerrados, la disminución en el número de participantes y la situación política nacional planteada antes y después de las elecciones de abril de 2003, hace necesario repensar algunas líneas de trabajo. Este nuevo escenario involucra una serie de variables políticas, sociales, históricas y culturales que se evidencian en el espacio y en los usos que los sujetos sociales hacen de éste.

Consideramos que las asambleas irrumpieron en el espacio público y político en el marco de un explícito estallido social, como expresión y a la vez profundización de la crisis y desintegración de instituciones de la sociedad civil y del rol del Estado en la vida social. Aparecieron, entonces -aunque en forma embrionaria- presentando alternativas, no sólo a nivel político sino, sobre todo, como una potencialidad de cambio novedosa dentro de las tradicionales formas de la lucha política.

No se trataba de centros vecinales, sino de agrupaciones locales dependientes de una voluntad política general. El espacio responde a este concepto. La ubicación de las asambleas surgía de los cruces de avenidas, calles comunicadas con el centro, plazas importantes (centro que lideraba las manifestaciones del día 20 en Plaza de Mayo o de los jueves en Plaza Lavalle). Por otra parte las asambleas más perdurables y masivas aparecieron en los barrios comerciales, no en los residenciales. Constituían nexos con la ciudad.

Actualmente nos encontramos con una situación más barrial, menos unificada, que se va diluyendo en grupos zonales reemplazando a la reunión interasamblearia de Parque Centenario. Al mismo tiempo, existen intentos germinales de interrelación asamblearia como es el caso de las “Asambleas Populares Autónomas”, las prácticas coordinadas en relación a la difusión y propaganda sobre ciertos temas específicos y un replanteo

conjunto sobre el sentido y lugar que las asambleas tienen tanto en el ámbito social como político plantean nuevos intentos de interrelaciones entre asambleas.

## **I.- Introducción al fenómeno desde una mirada política satelital.**

En términos generales, creemos que en lo que va del 2000, en la Argentina se cristalizó un proceso de crisis político-económica. Alfredo Pucciarelli en su texto “El régimen político Argentino a fines de la década ¿Democracia impotente o cómplice?”<sup>1</sup> señala como derivaciones de esta crisis dos procesos; aislamiento y atomización de los representantes políticos que se convierten en una clase política. En segundo lugar, un proceso de desafección respecto al valor moral y práctica que afecta a los ciudadanos representados. Dicho proceso, culmina con la expropiación de su poder a los sectores populares. La política, entonces, busca inhibir la lucha social, produciendo impotencia en la población, desaliento para transformar. El mecanismo es la imposición de la idea de que esta democracia es el único y mejor sistema para la selección del mejor elenco gubernamental con la amenaza del caos y la ingobernabilidad como extorsión.

Con la declaración de De la Rúa del Estado de Sitio en diciembre de 2001, esta política llegó a su propio límite. Las grietas abiertas en el sistema de dominación terminaron de estallar y la gente salió a la calle con tremenda sensación de asfixia y bronca.

El desarrollo de la crisis político-institucional, sus posibles alternativas y verdaderas resoluciones marcan, junto a otros factores, el ritmo del movimiento estudiado.

Para aclarar la exposición hemos optado por periodizar las diferentes etapas del movimiento y su interacción con los poderes institucionalmente constituidos.

---

<sup>1</sup> Pucciarelli, R. Alfredo, “El Régimen Político Argentino a fines de la década. ¿Democracia impotente o cómplice?”, Revista Sociedad N° 16, Facultad de Ciencias Sociales UBA, Bs. As., 2000. Págs. 80 a 113.

- *Primer etapa: Verano del 2002.* En ese entonces el movimiento de las asambleas se encontraba en pleno auge. En más de 100 asambleas distribuidas en toda capital federal asistían en promedio unas 100 personas a cada una. Es el período donde se crean las comisiones de trabajo en cada una de ellas, la interbarrial de Parque Centenario, es el momento que continuaban las manifestaciones, los cacerolazos, en una palabra el fervor de una sociedad que intentaba recuperar su lugar en la historia y forjar un destino. Por otro lado, y no es un dato menor, tras el corralito y la devaluación, tras la protesta y la bronca se conjugaba el factor tiempo. Era verano, período de vacaciones, receso lectivo (Secundario y Universitario), lo que hacía más viable esta clase de reuniones, sus prácticas y vínculos.

- *Segunda etapa: Marzo - Julio de 2002.* Este es un período de contradicciones dentro del movimiento de las asambleas. Por un lado, es el período donde se consolidan ciertas prácticas y rituales que van dando una identidad específica dentro de la geografía urbana de Buenos Aires. Es el período donde se produce una división de trabajo dentro de las asambleas, se consolidan las "comisiones", se realizan seminarios dentro de ellas, se planea y, en muchos casos, se realizan "expropiaciones". Sin embargo, simultáneamente, es el período donde comienza a disminuir el número de participantes y se va limitando la "posibilidad operativa" de acción del movimiento con relación al poder político institucionalmente establecido.

- *Tercer etapa: Junio, Julio de 2002 - marzo del 2003.* Esta etapa abarca desde el asesinato de dos integrantes del Movimiento de Trabajadores Desocupados, Coordinadora Aníbal Verón<sup>2</sup> y el llamado a elecciones anticipadas del, por aquel entonces, presidente de la Nación Eduardo Duhalde hasta las elecciones en Abril de 2003.

---

<sup>2</sup> Maximiliano Kosteki y Darío Santillán fueron asesinados el 26 de Junio de 2002 durante una movilización en el Puente Pueyrredón (partido de Avellaneda), situado en la "entrada" de la Ciudad de Buenos Aires desde el sur del conurbano Bonaerense.

A nivel nacional, los pronósticos más sombríos sobre las consecuencias del default y la devaluación comienzan a perder vigencia: El fantasma de la hiper inflación que pronosticaban los economistas del establishment no se cumplía, como así tampoco los pronósticos del FMI sobre la caída de más de 20 puntos de la actividad industrial. Paralelamente a esta estabilidad relativa de la economía, el asesinato de los dos integrantes del movimiento piquetero, trae como consecuencia la decisión presidencial del llamado anticipado a elecciones y a un cronograma electoral formalmente pautado.

Este hecho, conjuntamente con el aumento de planes sociales, descomprime una situación social altamente problematizada. Para el gobierno la implementación de planes de trabajo con un criterio “universal”, más la aplicación de un cronograma de devolución de los depósitos a los ahorristas, significó atenuar la tensión social y la posibilidad de un nuevo "estallido social".

En particular, para el movimiento asambleario, esta política gubernamental significó una interesante puesta en debate e incluso de tensiones. A nivel general, el llamado a elecciones trae en los medios masivos de comunicación un cambio de política; es dejado de lado el abordaje del conflicto social general en función de la agenda política electoral y se efectúa un proceso de “criminalización” de la protesta. Para las asambleas este acontecimiento trae aparejado grandes debates en su seno en cuanto a la participación en función de evitar un “mal mayor” (ante la posibilidad de elección de una de las figuras representantes de la política de los ’90, C. Menem), votar a una izquierda dividida o definitivamente abstenerse.

- *Cuarta etapa: el período pos elecciones del 2003.* Tras el triunfo de Kirschner el movimiento de las asambleas se sitúa en un nuevo terreno. Por un lado, continua la tendencia que se estaba dando desde el verano del 2002, por el otro, se producen nuevos

interrogantes en tanto el nuevo presidente de la Nación logra un alto nivel de apoyo social al tomar algunas de las reivindicaciones de los sectores de protesta.<sup>3</sup>

## **II.- El movimiento asambleario en movimiento.**

Las asambleas surgen en la Argentina como un nuevo fenómeno de protesta social atravesado por la potencialidad de otras nuevas expresiones políticas en el país.

Una de las diferencias básicas con respecto a, por ejemplo, el movimiento de trabajadores desocupados, es que las asambleas poseen un mecanismo de funcionamiento exclusivamente celular, mientras que en los primeros el mismo no es exhaustivo dada su exteriorización en la misma herramienta de lucha (el corte de ruta). Otro elemento que los diferencia es la distinta composición clasista y los objetivos de lucha.

En general, desde sus orígenes, el trabajo asambleario se forjó bajo el pilar de trabajo tipo “hormiga”, al interior del barrio. Esto se dio independientemente de un período de varios meses de expansión y proliferación de movilizaciones y escraches como forma de externalizar la protesta. Este, de todos modos, era un tiempo diferente al de pasados los primeros meses de 2002, puesto que entonces aún la Argentina vivía un clima general de estallido social.

Una de las características que reúne a las asambleas, es que se instituyen -hasta el momento- como realidad concreta territorial. Es la posibilidad de desarrollo a escala de nuevos mecanismos de articulación socio-políticos.

La idea de escala contradice en la realidad el concepto de verticalidad partidaria y el de fragmentación funcional dados con estruendosa fuerza en nuestros países de fin y principio de siglo. Las asambleas se fundan en tanto traen a tierra la reunión de personas, de

---

<sup>3</sup> Algunas de las medidas adoptadas por el nuevo gobierno fueron la renegociación de las privatizadas, juicio a los miembros de la corte, relevo en la cúpula de los aparatos represivos del estado y una nueva negociación

discusiones, de debate. Sin embargo, esta característica constitutiva posee distintos niveles y ordenes a lo largo del tiempo.

✓ **Fotografía del fenómeno.**

**a- Origen de las asambleas.** Resulta difícil acceder al estudio del origen de las asambleas, dado que sería necesario definir el **concepto** de asamblea barrial. Aunque hemos llevado a cabo un recorrido histórico a través de las formas de asamblea en la Grecia clásica, las de la Revolución Francesa y otras, nos encontramos con que este estilo argentino de asamblea, sin representación real, ni participación masiva, no consta en la historia política - al menos la conocida por nosotros- y representa un hecho nuevo. La asamblea barrial no detenta un poder real, sí un poder potencial y subjetivo: No es representativa, ni siquiera en el contexto del barrio. Por supuesto a partir de su práctica se han saltado etapas en la representatividad o al menos en la detención de algún poder. Planteados problemas de orden nacional, las asambleas han puesto su esfuerzo en la organización y en la movilización de fuerzas que, junto a otras, han llegado a veces a detentar un poder disuasorio.

Justamente en esto reside su fuerza y su debilidad. La asamblea es completamente heterogénea. Nacen el 19 y 20 de Diciembre en un contexto de estallido social a nivel nacional y como respuesta al Estado de Sitio. Representan una reacción contra la pérdida de las instituciones. Algunos meses antes ya habían aparecido reuniones de vecinos (por ejemplo en Villa Crespo y otros barrios) que publicaban algún periódico con reclamaciones de contenido político y con una verdadera pluralidad ideológica en cuanto a los partidos que aparecen apoyándolas.

**b- Clase.** A través del estudio del mapa de asambleas con su ubicación en la Capital, y la situación social de cada una podemos constatar que, en general, las asambleas más “exitosas”, es decir las que a través del año 2002-2003 han mantenido el mayor número de adherentes y la mayor cohesión, pertenecen a las zonas urbanas donde reside la clase media. La clase alta (con excepción del barrio *Las Cañitas*, donde se fundaron tres asambleas) es decir, la clase residente en los barrios de Recoleta, Retiro y Palermo Chico no ha participado en fundaciones asamblearias. La mayor concentración, sin duda, se ha dado en los barrios comerciales, como Once y Villa Crespo. En los barrios más carenciados de la ciudad tampoco existen.

Las asambleas más “exitosas” están compuestas por lo general por profesionales, comerciantes o estudiantes. Por lo tanto, el origen debe buscarse dentro de la clase media y, dentro de ésta, particularmente en la residente en zonas comerciales.

En las zonas de Villa Crespo y alrededor de la calle Córdoba, la calle Canning, es decir Almagro (en ambas zonas se concentra el mayor número de asambleas) ha existido una marcada tendencia desde los años 30 en adelante a la fundación de bibliotecas, círculos de lectura, grupos vecinales, etc. lo cual justificaría su importancia actual.. Sin embargo notamos que en barrios como La Boca, de gran tradición asociativa y cultural, las asambleas no han sido importantes.

Hemos estudiado que las asambleas de zonas marginales, como la del barrio de Balvanera por ejemplo, posee una conformación clasista diferente a las de zonas históricamente medias, como Palermo. Mientras en las primeras la relación entre clase queda expuesta en las reuniones, dado el multi-clasismo de las mismas, en las asambleas de Palermo esta relación no se expone al menos directamente y la constitución es sólo de clase media, media – alta.



Incluso en el caso de la Asamblea de Balvanera (“1ro. De Mayo”), el funcionamiento es liderado por profesionales, comerciantes, etc. La realidad indica que las personas de clase obrera, en altos porcentajes desocupadas, poseen una relación diferente con la asamblea. La misma es periférica y se encuentra ligada a necesidades básicas (habitacionales, alimentarias, etc.).



**c- Carácter.** En cuanto al nacimiento y desarrollo de las asambleas argentinas se encuentran en algunos autores, por ejemplo Zibechi, alusiones a la teoría del caos. La formación espontánea y la independencia de toda forma institucional la hace, según él, comparable a la aparición de las formas disipativas. De cualquier manera, en la Argentina estas asociaciones espontáneas y sin formas mediadoras existieron en nuestro país desde hace años y alcanzaron difusión internacional. Zibechi destaca la importancia de la forma desordenada, no obligatoria, no estructurada de estos nuevos movimientos. Sin adherir a la hipótesis de una analogía de la sociedad con estas formas naturales, sí podemos admitir que estas formas políticas tan desestructuradas son nuevas en nuestro país. Y que responden en realidad más ajustadamente a nuestra cultura.<sup>4</sup>

¿Cuál es su carácter renovador? Una de las características más salientes parece ser la inclusión del **cuerpo** tanto en la vida política como en la cotidiana (que había estado perdiéndose en la última década a través de la invasión tecnológica). Comenzó este cambio desde el 19 de Diciembre del 2001, al abandonar los televidentes los mensajes mediáticos y ganar la calle, pero se complementó con la creación de las asambleas.

La **representación directa** no es más que eso: la afirmación de la existencia del sujeto y su existencia física. Esto se da en forma total en la asamblea.

---

<sup>4</sup> Zibechi Raul, “*Genealogía de la Revuelta*”, Letra Libre, La Plata, 2003.

Al pensar la oposición entre práctica asamblearia, tomadas como espacios de democracia directa, y centralización institucional (también territorial) de las prácticas de democracia delegativa vemos que existen diferencias espaciales entre ambas. Mientras que la democracia delegativa o representativa hoy se encuentra centralizada territorialmente en el parlamento, la democracia directa no halla centro más que el barrial, el de la plaza públicas escuelas o espacios cedidos/ tomados.

Mientras que en el espacio des- territorializado de la representación el cuerpo del representado no interviene ni decide ni gobierna sino a través de sus representantes y no se inscribe físicamente en ningún territorio salvo en el que el padrón electoral le asigna, en las asambleas la práctica de la democracia directa se muestra descentralizada, pero inscrita en un espacio absolutamente territorializado, en principio, bajo el criterio de residencia y de elección personal. Es un lugar en construcción, lo deciden los asambleístas, lo territorializan y lo vinculan entre otras formas por medio de las inter-zonales, interbarrial, inter-tomas y muchos otros desplazamientos que intentan ser transversales, desde el intercambio y la comunicación directa no mediada espacialmente aunque si simbólicamente.

**d- La práctica y composición.** La práctica de la asamblea, ad-honorem, sin relación gremial, sin obligación ni estructura, lleva a depender de la población menos ocupada, o con más flexibilidad laboral, personas mayores o estudiantes, a veces amas de casa. La práctica no es representativa, ni tiene relación con la producción. No está normalmente en relación con el poder. No puede estarlo puesto que su surgimiento nace de la reacción contra ese mismo poder. Pero esto mismo hace que sus resoluciones de corte político (sobre todo macro) no puedan llevarse a la práctica y queden como expresión de deseos.

Existe un cierto legado del anarquismo en estas formas tan independientes del Estado y las instituciones y cómo en el anarquismo su poder se centra en la capacidad de movilización.

Sin embargo, muchas de las discusiones o resoluciones se dan en el plano teórico. De hecho, si la asamblea decide frenar su actividad no afecta el ritmo ciudadano. La clase media opera mejor en el plano teórico. Ha sido afectada económicamente pero sobre todo en sus derechos. Estos derechos fueron concedidos por un Estado benefactor y en cierta forma no conquistados.

¿Inaugura una práctica nueva? Aparece como un resumen de viejas prácticas o adhesión a prácticas nuevas de otros grupos, escraches (HIJOS), cortes de rutas o calles, piqueteros y universitarios. Su importancia fundamental es la de **nexo articulador** entre ante todo tomas de fábricas y Universidad.

Respecto a lo expresado, la fábrica Chilavert alude que “*Sólo éramos ocho operarios (han sido rodeados por la policía) y acudimos a las asambleas barriales*”. Por su parte, la gente de la fábrica Bruckman se expresa con más fuerza sobre el tema: “*apoyo de las asambleas, los vecinos, los vecinos desocupados*”. IMPA hace notar el apoyo de la juventud universitaria, “*(...) y hasta los profesores nos dieron plata*”. Debe destacarse que la Universidad está directamente conectada a las asambleas. No nos referimos a los partidos políticos universitarios, sino al grueso del estudiantado y profesorado.



**e- El espacio y la ubicación urbana.** Trabajando sobre el plano de Buenos Aires con sus asambleas repartidas por todo el área urbana podemos observar que:

- 1- Las asambleas se sitúan siempre sobre las vías principales o cerca de ellas.
- 2- Se sitúan cerca de las plazas.
- 3- Las más importantes pertenecen a áreas heterogéneas, zonas indefinidas en los bordes.

1) La calle Rivadavia cuenta con 13 asambleas y hay varias en los cruces de Alem, Callao, etc. La autopista se cruza con Callao, y con Pueyrredón, Santa Fe con Pueyrredón, Coronel Díaz, Canning, Dorrego, Monroe, Congreso, y Larralde. Corrientes con Coronel Díaz y Con Canning. Godoy Cruz, Lacroze, Mario Bravo y Canning.

Se puede pensar que estas ubicaciones responden a los lugares más representativos o que concentran más población en el área, pero también puede deducirse que se ha buscado mantener la conexión con el centro (que en los meses de fundación de las asambleas resultaba fundamental dada la cantidad de reuniones en la Plaza de Mayo o Congreso) la facilidad del transporte hacia las plazas políticas. En los comienzos no se privilegiaba tanto el problema estrictamente vecinal. De la situación de algunos de los componentes en distintas asambleas puede deducirse que no pertenecían al barrio, sino que trabajaban en él, o bien habían elegido ese punto de encuentro.

De cualquier manera podemos decir y deducir que políticamente la conexión con el centro era importantísima. De esa reunión central tanto como de la barrial, nacieron. Es decir, se trata de pequeños núcleos conectados y unidos por un centro. Esta forma urbana es reflejo de la forma política. Esto hace creemos que la comparación con las formas disipativas se relativice. Actualmente, en el 2003, la centralidad está desapareciendo o diluyéndose. Las reuniones de Parque Centenario se suspendieron y han aparecido sub-reuniones zonales, por ejemplo en Palermo y Belgrano.

2) La situación en las plazas resulta muy evidente, no hace falta demostración. Esta forma está relacionada con la reunión al aire libre que si bien está justificada por la pobreza de medios, debe reconocerse que se trata de una práctica muy antigua en Buenos Aires, no común en otros países.

Algunas formas de la masonería primero y del anarquismo después se desplegaron en la Recoleta, La Boca, Av. Alem, Barracas, Parque Patricios en los siglos XIX y XX y esta tradición ha sido más fuerte por ejemplo que en Brasil, donde el anarquismo recién comenzó a invadir los espacios abiertos hacia los años 30 del siglo XX o en Madrid, donde solo comenzó esta costumbre hacia bien entrado el decenio del 30. Sin embargo contaban (en Brasil por lo menos) con climas más benignos que el nuestro. En el 2003 se advierte una tendencia a volver al espacio cerrado. Sobre este tema volveremos más adelante.



3) Heterogeneidad: Asambleas que han perdurado como las de Plaza Anchorena, Plaza Rodríguez Peña, pertenecen a los bordes de barrios diferentes y su constitución lo refleja.



#### ✓ **Nuevo recorrido socio-espacial.**

**a- Espacio abierto – espacio cerrado.** Como hemos dicho con anterioridad, las asambleas se disponen principalmente en lugares de paso y zonas heterogéneas (límitrofes). Estos lugares se encuentran ligados a rutas de acceso al centro, coinciden con la posibilidad de movilización -a través de las principales avenidas- hacia lugares claves de la Capital Federal (Pza. de Mayo, Congreso de la Nación, etc.).

A su vez, Los puntos de encuentro contienen en sí símbolos barriales (plazas principales, lugares comerciales, estaciones de tren, etc.). Creemos que esta característica está ligada a la posibilidad de un fácil encuentro, lugares reconocibles por la mayoría local, sitios donde el juntarse es visto, lo que invita a la participación y contiene en sí la idea de **circulación abierta**.

Este rasgo se ve modificado a mediados de 2002. Es entonces cuando irrumpen dos nuevas situaciones que evidentemente inciden en las asambleas, no sólo en sus encuadres espaciales, sino también en sus mismas prácticas.

Reconocemos al menos dos situaciones; por un lado, la llegada del frío y, por el otro, el asesinato, el día 26/06/02, de dos integrantes del Movimiento de Trabajadores Desocupados, pertenecientes a la corriente Aníbal Verón.

Es a mediados del 2002, cuando muchas asambleas trasladan sus lugares de encuentro a espacios cerrados y, en muchos casos, tomados/ recuperados.

Entonces, bajo la consigna de “recuperar para el barrio” fueron ocupados algunos predios, entre otros, en barrios como Almagro, Villa Urquiza, Flores, Villa Crespo y Barracas.<sup>5</sup> Fueron creados comedores, merenderos, centros culturales, bibliotecas, proyectando obras sociales<sup>6</sup>.

**b- Nuevas situaciones vinculadas al corrimiento espacial.** Junto al corrimiento espacial, se produce en las asambleas estudiadas una **merma cuantitativa** de integrantes y se genera un cambio cualitativo en las discusiones asamblearias y en sus prácticas.

El mismo “devenir hacia adentro” plantea nuevas problemáticas y prácticas y sitúa, simultáneamente, a los asambleístas en una nueva interrelación. La asamblea registra un repliegue en tanto comienza a debatir su constitución, funciones, objetivos, identidad y relación con el afuera. Para esto, las cuestiones tratadas giran predominantemente en torno

---

<sup>5</sup> Indymedia publica en su página de internet “*Okupaciones de Asambleas, distribuidas en un pequeño mapa*”, Saturday, October 2002, las direcciones y fechas:

- Cid Campeador, Av. Angel Gallardo 752, ex Banco Mayo abandonado, 28/07/02.
- Florida Este, Vicente López, ex complejo cancha de paddle, 27/07/02.
- Almagro, Medrano al 400, 26/07/02.
- Villa Crespo, Padilla y Scalabrini Ortiz, ex Banco Provincia abandonado, 13/07/02.
- Parque Lezama, Suárez 1244, Ex Banco Mayo abandonado, 13/07/02.
- Paternal, Cucha Cucha 2452, predio municipal, 6/07/02.
- Villa Pueyrredón, lavadero de autos abandonado, 26/06/02.
- Villa Urquiza, ex pizzería la Ideal abandonada, 8/06/02.

<sup>6</sup> Es el caso de la ex Clínica la Portuguesa en calle Gavilan asamblea de Flores “20 de Diciembre”. El proyecto era montar allí una obra social para los trabajadores de las empresas autogestionadas y un pequeño hospital de medicina preventiva para el barrio.

a la creación y sostén de las huertas, de los espacios tomados y de cómo abrir un espacio de contención a sectores marginados (merenderos, comedores).

El corrimiento del espacio público a un **espacio privado no privado pero no abiertamente público** (puesto que el uso, la administración, etc. “pertenecen” a la asamblea) implica entonces una mutación del carácter explícito en el origen del fenómeno. En principio, aparece el concepto de propiedad; de lugar, de los objetos, del comedor, etc. Entonces, podría tratarse de una especie de propiedad privada – colectiva. En segundo lugar, el carácter político se recluye a éste ámbito y ya no es proyectado hacia fuera.

**c- Propiedad privada colectiva.** La pertinencia del término se encuentra ligada a un fenómeno situado entre mediados de 2002 y hacia fines del 2003, cuando las asambleas comienzan a producir lo que hemos llamado como un movimiento de reclusión.

Entonces, a puertas cerradas, la propiedad de la asamblea se evidencia en la acumulación de bienes de uso no intercambiables. Las discusiones acerca de elementos faltantes, de sentimientos de indignación ante la pérdida de objetos y de alimentos consumen gran parte de la energía de debate. Una de las discusiones se proyectaba a la idea de puertas abiertas o cerradas de la asamblea. Este límite configura, de este modo, una forma de protección y de delimitación del Otro.

Resulta interesante observar que entonces este mismo hecho expresa centrífugamente una tensión no resuelta. La imposibilidad de construcción de un espacio político distintivo, sin propiedad, expresa de alguna forma el carácter actual del fenómeno. Sin embargo, creemos que el mismo se encuentra en movimiento, resulta cambiante y plenamente discutido por los grupos asamblearios.

**d- Reclusión política.** Ya en agosto de 2002, el foco de discusión no parece proyectarse con la fuerza originaria hacia fuera; por ejemplo, el “que se vayan todos” va dejando lugar a temáticas y a procesos introspectivos. Las asambleas viven un período de repliegue en tanto, principalmente, los espacios recuperados/ tomados y las acciones hacia grupos marginales (merenderos, comedores, etc.) consumen gran parte del debate y acciones asamblearias. Es interesante tener en cuenta que, como hemos enunciado al comienzo el trabajo, este fenómeno coincide con un tiempo nacional en el cual al parecer nos encontramos en una especie de “meseta” en el nivel de ebullición social.

**e- Esbozos de mecanismos expansivos.** En el presente año, 2003, esta situación parece potencialmente comenzar a revertirse. Al menos, nos encontramos con algunas expresiones de conciencia de esta reclusión. Por ejemplo, la asamblea de Corrientes y Medrano se encuentra trabajando sobre el peligro de transformadores de luz con PCB<sup>7</sup> y, creemos, postula esta problemática como nueva posibilidad de iniciar un mecanismo de salida hacia el exterior. El trabajo exhaustivo de distintas comisiones en lograr hacer funcionar centros culturales, festividades, ferias, etc. dan cuenta asimismo de un trabajo dirigido a alcanzar un nuevo contacto (perdido) en principio con los habitantes del área involucrada por la asamblea (“vecinos”).

Ante la fragmentación y el desgaste de la interbarrial, surge en algunos sectores del movimiento la necesidad de interrelacionarse de otra manera.

Uno de los grupos emergentes fue el de las “Asambleas Populares Autónomas” cuyo primer encuentro se realizó el 19 de Enero de 2003 en Villa Real<sup>8</sup>. En ese momento se

---

<sup>7</sup> PCB: Líquido difusor y transmisor de temperatura con consecuencias graves en la salud por ser cancerígeno y traer otros efectos malignos.

<sup>8</sup> Villa Real es un barrio de la Capital Federal, situado en el límite de la provincia de Buenos Aires. Se encuentra ubicado en la zona oeste de la ciudad y limita al este con el barrio de Villa Devoto, al sur con el de Monte Castro y al oeste con el de Versailles.



constituyó el grupo de trabajo interasambleario sobre “medios y comunicación”, que publicó el Boletín QSVT (que se vayan todos). Allí se difunden artículos de diferentes asambleas bajo la salvedad de que el Boletín no pretende ser representativo del conjunto asambleario, lo cual refleja la heterogeneidad característica del movimiento.

Las autónomas pueden pensarse como vehículo de circulación de información (principios, debates, actividades, etc.) y de posibilidad potencial de construcción de un espacio de confluencia de distintos movimientos sociales (asambleas, piqueteros, empresas recuperadas).<sup>9</sup>

### **Algunas reflexiones e interrogantes finales.**

Al momento de intentar analizar, profundizar y relocalizar la investigación de un fenómeno social como el de las asambleas populares en Buenos Aires, nos encontramos con la situación de su ubicación al interior de una sociedad con un modo particular o predominante de producción y con sus respectivas relaciones sociales espacio temporales y mutuas influencias. Volviéndose entonces necesario para tal fin, relacionar la situación de las asambleas con el contexto y contraponer planos temporales y espaciales.

En términos constitutivos, consideramos que las características territoriales deben ser pensadas y puestas en relación con la situación de clase social de las asambleas.

---

<sup>9</sup> El primer boletín de QSVT fue publicado el 15 de Marzo de 2003. Allí se deduce que es la intención de las autónomas coordinar a las asambleas entre sí para llevar un proyecto en común y actuar, de esta manera, como un verdadero movimiento, coordinándose transversalmente con otros movimientos sociales (piqueteros y fábricas recuperadas). Esto implicaría constituirse en un movimiento políticamente autónomo, sin dirigismos de otras fuerzas políticas. Es recalcada la importancia de tener un proyecto en común entre todas las asambleas a nivel nacional y, eventualmente, tener alguna coordinación con lo que suceda en Latinoamérica. El rechazo a las elecciones se resuelve como una cuestión de principios y de respeto por la consigna que dio forma al movimiento.

Este territorio; ¿es el delimitado por la geografía?, ¿son los barrios?. Se podría pensar más bien que los barrios delimitados geográficamente poseen cierta heterogeneidad social o socio-espacial. Entonces, es pertinente pensar el territorio ocupado por las asambleas no tanto en una situación barrial delimitada de este modo, sino más bien como un espacio urbano resultante de una lucha de clases en la cual ciertos sectores de la sociedad ocupan determinadas zonas y otros son expulsados a las zonas más paupérrimas de la ciudad o del barrio.

El hecho de que las asambleas más importantes pertenezcan a áreas heterogéneas, zonas indiferenciadas, bordes; podría indicar su característica de agrupaciones locales dependientes de una voluntad general, de inclusión de la diversidad. Del criterio universalista – aunque con contradicciones prácticas que devienen del choque con la realidad – fundante de la asamblea. De circulación abierta. Además ¿podría relacionarse el trabajo tipo hormiga o celular propio del fenómeno con el criterio federalista desde la base?.

Lo anterior nos inclina a leer la aparición de las asambleas como un contrapoder que si bien carece de poder real si expresa poder potencial y subjetivo. Al que se vayan todos como una consigna vinculante en un juego de oposición al modelo político institucional hegemónico durante la década del '90. Y al desarrollo a escala de nuevos mecanismos sociopolíticos como expresión de alternativa a nivel político. Pero en otro plano también intra político, como potencialidad de cambio novedosa en las tradicionales formas de lucha política. Ya presente en movimientos piqueteros con anterioridad a Diciembre de 2001.<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> Referimos al criterio de horizontalidad, decisiones tomadas en asamblea. Aunque existan diferencias cualitativas entre ambos movimientos.

Por otro lado, hemos detectado que el fenómeno asambleario va produciendo movimientos de expansión, de reclusión y en la actualidad vemos que intenta otra vez orientarse hacia el afuera. Frente a esta nueva situación nuestros interrogantes apuntan a si la búsqueda de apertura incorpora una proyección a mayor escala o si se trata de un nuevo movimiento limitado al interior del fenómeno asambleario.

Los movimientos arriba mencionados podrían relacionarse con la idea de “conquistar el espacio a través de la producción de espacio...”<sup>11</sup> trabajada por Marc Zimmerman sobre Foucault, Deleuze, Guattari y Harvey. Si contemplamos la periodización desde Junio – Julio de 2002 en adelante, a partir de ocupaciones y proyectos con los consecuentes cambios cualitativos en discusiones y prácticas al interior de las asambleas y la merma en cantidad de concurrentes, llegamos a contraponer tiempos y espacios nacionales y hegemónicos con los propios espacios y tiempos de las asambleas como sujeto en construcción. La tensión se vuelve aún más evidente a partir del 3ª y 4ª periodo. ¿Cómo construir espacios y tiempos propios (con las tensiones y dificultades inherentes) sin perder de vista la realidad de emerger, hallarse inscriptos y atravesados por los terrenos y tiempos macro. Se abre entonces el 4ª periodo, otro espacio, dentro del cual están inevitablemente involucradas cada una de las personas que componen las asambleas y la sociedad toda. Es en este nos encontramos actualmente.

---

<sup>11</sup>Marc Zimmerman “Fronteras Latinoamericanas y ciudades globalizadas en el nuevo desorden mundial”. Village Dreams and Dreamers, Chicago Collage Publications, 1998.